

EL TEXTO EXPOSITIVO Y SU ESCRITURA

Álvarez Angulo, Teodoro; **Ramírez Bravo**, Roberto *El texto expositivo y su escritura* Revista Folios, núm. 32, julio-diciembre, 2010, pp. 73-88 Universidad Pedagógica Nacional Bogotá, Colombia.

Introducción

Uno de los principios en que se asienta la competencia en comunicación lingüística es la capacidad para comprender y producir textos en diferentes situaciones, con intenciones distintas, lo que configura géneros discursivos también disímiles. Con base en este principio, se puede afirmar que cada texto tiene “su propia gramática”, entendiendo por tal los fenómenos lingüísticos propios o característicos de cada tipo de texto (Álvarez Angulo, 2009). Desde esta perspectiva, el texto expositivo tiene como objetivo mostrar en detalle la naturaleza del asunto, problema u objeto de análisis, para lo cual se ajusta a parámetros estructurales – subtipos- discursivos fundamentales, tales como: definición-descripción, clasificación-tipología, comparación-contraste, pregunta-respuesta, problema-solución, causa-consecuencias, e ilustraciones o representaciones gráficas de un fenómeno particular. Se caracteriza por la permanente ampliación de información nueva, por la búsqueda de la objetividad y la precisión conceptual con la cual deben comprenderse, interpretarse los conceptos o los objetos de estudio. La intención de exponer información configura textos y discursos que se atienen a una serie de características que aparecen regularmente en la configuración mental o esquemática del sujeto y en las propias peculiaridades lingüísticas y textuales del documento. Considerando lo anterior, este escrito pretende explicitar la estructura, las principales marcas lingüísticas y textuales del texto expositivo, y la enseñanza y el aprendizaje de procedimientos que impliquen exponer por escrito; para el caso se recurre a ejemplos que facilitan la demostración de la teoría.

¿Cómo es la estructura del texto expositivo?

La exposición de información obedece a un esquema prototípico que está formado por tres elementos: problema – resolución – conclusión, por ejemplo: problema o cuestión por resolver: ¿Cómo se origina la vida en la tierra? Resolución: la respuesta a esta inquietud se puede manifestar de distas formas, para el caso, se asume lo propuesto por Kemmer (1996, 1-1):

Las tres cuartas partes de la superficie de la tierra están cubiertas de agua. Aun cuando esto es un dato impresionante, se queda corto frente a las espectaculares fotografías que nos han llegado del espacio exterior. Estas revelan un hermoso planeta azul bañado con agua, cubierto por un velo de vapor de agua. La vida comenzó en el agua. Al volverse más complejas y especializadas las cosas vivas, abandonaron el mar y se asentaron en la tierra, tomando el agua como componente principal de sus cuerpos. Sobre el planeta tierra, el agua es vida.

La brevísima exposición anterior señala la respuesta fundamental a la pregunta. Además, este texto presenta dos conclusiones, genéricas pero fundamentales: “La vida comenzó en el agua” y “Sobre el planeta tierra, el agua es vida”. Estos textos, a diferencia de otros géneros textuales, no responden a una superestructura común, sino que se ajustan a las siguientes maneras básicas (subtipos) de organizar la información:

a) Definición y descripción

La definición se relaciona con ideas como concepto, ley, teorema, axioma, principio, etc. Implica la delimitación de una categoría con respecto a otras. Por ejemplo:

Molécula. La partícula más pequeña de una sustancia, que mantiene propiedades químicas específicas de esa sustancia, de tal forma que si se divide en partes más pequeñas, éstas tendrán una naturaleza diferente de la sustancia original. Por ejemplo, una muestra de agua puede dividirse en dos partes, y cada una dividirse a su vez en muestras de

agua más pequeñas. El proceso de división y subdivisión finaliza al llegar a la molécula simple de agua, que, si se divide, dará lugar a algo que ya no es agua, sino hidrógeno y oxígeno (Fraume Restrepo, 2007, p. 295).

Nótese que la tendencia semántica del texto está dada por la universalidad del concepto, lo que supone la diferenciación expresa frente a otras categorías. La descripción en la escritura expositiva está relacionada con conceptos tales como: estructura, morfología, procedimiento, proceso, mecanismo, sistema, comparación, funciones, fases, ciclos, etc. Proporciona conocimientos de un objeto o de un fenómeno por los accidentes que le son propios y que lo determinan con relación a otros, por ejemplo:

La fórmula del agua H_2O en sí misma, únicamente indica su composición y peso molecular. No explica las propiedades extraordinarias que resultan de su arreglo molecular único [...] Los dos átomos de hidrógeno están separados entre sí por 105° adyacentes al átomo de oxígeno, de forma que la molécula es asimétrica, cargada positivamente del lado del hidrógeno y negativamente del lado del oxígeno. Por esta razón se dice que el agua es dipolar. Kemmer (1996:1-1).

En el caso anterior se busca clarificar el fenómeno a través de detalles más precisos que explican la naturaleza del cuerpo. Se profundiza agregando información sobre procesos que implican la conformación de la estructura. Como se puede ver, la consideración de ambos subtipos de organización mental de la exposición, supone un recurso importante para la mejora de la comprensión y la producción de textos en todas las materias del currículo, y en los usos orales y escritos de la interacción social. El esquema de la secuencia o proceso, variante de la descripción, se puede representar de la siguiente manera:

Paso 1: ¿Qué es o de qué trata?

Paso 2: ¿Cómo es o cuál es su estructura?

Paso 3: ¿Cómo funciona o cuáles son las implicaciones?

b) Clasificación – tipología

Consiste en dividir el conjunto en clases, identificando las relaciones y grados de los elementos con respecto al todo. Se trata de un esquema o subtipo muy común en los textos que persiguen exponer y explicar información, por ejemplo: El agua se clasifica según: a) sus propiedades para el consumo: no potables (no consumibles) y potables (consumibles); b) la cantidad de minerales que tengan disueltos: duras (tienen muchos minerales como el calcio y el magnesio) y blandas (tienen pocos minerales); c) la procedencia de las aguas: superficiales (proceden de ríos, lagos, pantanos, mar) y subterráneas (proceden de manantiales y pozos); etc., (<http://www.botanical-online.com/aguatipos.htm>, 22-01-2009). Este tipo de estructura facilita la elaboración de esquemas mentales, por cuanto que la enumeración organiza las categorías y los conceptos. El orden es evidente; por tanto, las operaciones mentales realizadas no requieren de gran esfuerzo, como sí lo exigen informaciones densas y desorganizadas.

c) Comparación y contraste (semejanzas y diferencias)

Comparar y establecer semejanzas y diferencias constituye una representación mental, o subtipo de exposición de información, que sugiere la búsqueda de elementos que se oponen, en su estructura, en su funcionamiento, en su procedencia o en su utilidad, por ejemplo: Las aguas duras son aquellas que tienen muchos minerales como el calcio y el magnesio, producen muy poca espuma cuando se mezcla con el jabón, dejan residuos cuando se evaporan, proceden de fuentes subterráneas en las que atraviesan muchas capas de minerales, etc. Por su parte, las aguas blandas tienen pocos minerales, producen mucha espuma cuando se mezclan con el jabón, proceden de aguas superficiales. El agua más blanda es la destilada porque no posee ningún mineral, ésta no es apta para el consumo humano (<http://www.botanical-online.com/aguatipos.htm>, 22-01-2009). El ejemplo pauta las diferencias, lo que permite generar un paralelo y cotejar fácilmente una y otra clase. Es posible decir que, en la

comparación, además de los opuestos también es factible identificar semejanzas y complementariedades en el asunto. Este tipo de estructura, además de contrastar, puntualiza la clase a la que pertenece un fenómeno en particular.

d) Pregunta-respuesta

Este esquema mental o subtipo de exposición de información es igualmente frecuente, supone la necesidad de saber sobre una determinada realidad inmediata o relativamente inmediata, lo que a su vez revierte en la respectiva explicación o solución, por ejemplo:

¿Cuáles son las aplicaciones del vapor de agua? “[...] el vapor de agua tiene un alto contenido energético y es un medio efectivo para transferir energía durante las operaciones de una industria, en la construcción y en los hogares” (Kemmer, 1996:1-1).

En el caso señalado la información expuesta es potencialmente inmediata o contingente. Los detalles que se proponen sobre la pregunta se caracterizan por la precisión con la que son tratados. Es probable encontrar respuestas que den rodeos a la pregunta; esta modalidad es legítima y puede facilitar la mejor comprensión de la respuesta o despistar al lector o escucha del documento.

e) Problema-solución

El subtipo de texto expositivo problema- solución incluye despliegues explicativos más complejos en los que pueden resultar implicados los subtipos antes mencionados, debido a que es factible entender el problema como una dificultad que supone una investigación sistemática y rigurosa que, a su vez, exige la búsqueda de particularidades o especificidades del fenómeno para, sobre la base del conocimiento exhaustivo del mismo, plantear alternativas de solución al caso. Por ejemplo, a un problema como el siguiente: ¿Cómo es el comportamiento de los niños indígenas inga en la pubertad? Implica procesos de discernimiento más arduos. La solución posible para el problema anterior, en principio, puede ser el fruto de las vivencias suscitadas en el contexto de la comunidad señalada, pero no es suficiente, si no se quiere caer en la especulación o en las impresiones que surgen del inmediateismo o de la eventual circunstancia. La solución requiere de procesos que implican la observación directa y guiada de manera consecuente, la focalización o delimitación del asunto en contextos determinados, la especificación del grupo y del estrato social al que se refiere, el marco teórico del comportamiento y de la pubertad, la selección de la metodología más apropiada, entre otros. Como se aprecia, esta clase de representación mental comprende una amplia gama de informaciones que no necesariamente hacen parte de la memoria a corto plazo del sujeto, sino que necesitan de un recorrido conceptual diverso y amplio.

f) Causa-consecuencia (causa –efecto)

La representación esquemática de la relación causa consecuencia para exponer información admite variantes, según se ordenen anterior o posteriormente los antecedentes y el consecuente, por ejemplo:

[...] el agua es dipolar. Esto hace que las moléculas se aglomeren, el hidrógeno de una molécula atrae al oxígeno de la molécula vecina. La unión de las moléculas como resultado de esta fuerza de atracción, recibe el nombre de “puentes de hidrógeno”. Una de las consecuencias de los puentes de hidrógeno es que las moléculas de H_2O no pueden abandonar la superficie de un cuerpo tan fácilmente como lo harían de no existir esta atracción intermolecular. La energía requerida para romper el enlace con el hidrógeno y liberar una molécula de H_2O para formar vapor es mucho mayor que la requerida por otros compuestos químicos comunes (ibíd., 1996:1-1).

Lo referido en el ejemplo muestra claramente los efectos que implica una característica o un estado del agua: ser “dipolar”, que presume unas condiciones; los “puentes de hidrógeno” suponen otros resultados. No está por demás recordar que este esquema de reflexión y forma de presentar los conceptos, e incluso los estilos de vida, se circunscribe a modelos positivistas marcados por la racionalidad que reclama la ciencia.

g) Ilustración

Es otra de las representaciones o subtipos de organización de la información, generalmente redundante y con fines mostrativos, que se manifiesta, bien sea a través de: fotografías, vistas panorámicas, dibujos, planos, gráficos, tablas, cuadros, esquemas, etc.; o mediante el recurso de la ejemplificación o ejercitación. Desde un punto de vista pragmático, aparece tras indicaciones del tipo: como se puede ver en el gráfico..., observa la(s) fotografía(s) de la página..., en este dibujo..., observa los diagramas..., y otras semejantes

La gráfica propuesta representa visualmente la unión de moléculas diatómicas de hidrógeno y oxígeno para producir una molécula de agua de naturaleza polar. Ayuda a la comprensión del texto (ejemplo) ya referido más arriba. Cognitivamente, el documento lingüístico es más visible, incluso para el neófito en temas específicos como el que estamos tratando. Desde la óptica de la enseñanza y el aprendizaje, también son ayudas, en algunos casos, necesarias para favorecer la comprensión e interpretación de los textos. La ilustración articula información lingüística e icónica. Cada uno de los subtipos mencionados tiene su independencia conceptual y funcional, no obstante, se pueden encontrar integrados en los procesos expositivos académicos con el fin de apoyar la comprensión del texto, de tal manera que un subtipo refuerce lo manifestado por otro. Lo dicho se puede resumir en la tabla 1.

Subtipos Expositivos

Subtipos	Organización
Definición/Descripción	Tratan de explicar el tema según la secuencia: <i>qué es, cuáles son sus características.</i>
Clasificación/ Tipología	Exponen tipos o clases y sus rasgos.
Comparación/Contraste	Resaltan las semejanzas y diferencias de varias realidades.
Problema/Solución	Desarrolla diversas formas de resolver una problemática.
Pregunta/Respuesta	Formula la necesidad de saber y luego explica el contenido.
Causa/Consecuencia	Explica los efectos que causa un fenómeno
Ilustración	Expone en forma de: planos, gráficos, tablas, esquemas, etc.

Nota. Tomado de Álvarez Angulo, 2001

¿Cuáles son las principales marcas lingüísticas y textuales del texto expositivo? Las principales expresiones, palabras y marcas lingüísticas y textuales que aparecen regularmente en los textos expositivos son las siguientes:

- Organizadores del texto. Son los guiones, los números o letras para enumerar hechos, argumentos, fenómenos, etc.; el control de márgenes o alinear; las comillas; los subrayados y los cambios en el tipo de letra; los paréntesis. Son también frases como: véase más adelante; como dijimos anteriormente, etc.; y las citas, dado que se refieren a otro texto, véase ejemplo literal b): clasificación – tipología, en el cual se propone una enumeración que da cuenta de clases.
- Frecuente utilización de títulos, subtítulos, epígrafes, mapas, planos, gráficos, esquemas, mapas conceptuales, etc.
- Reformulaciones. Consisten en decir lo mismo con palabras más fáciles de entender. Se trata, por tanto, de paráfrasis, para conseguirlo se vale de expresiones como: o sea, es decir, esto es, en otras palabras, dicho de otra manera, etc. También son frecuentes en estos textos las ejemplificaciones como la siguiente: Molécula. La partícula más pequeña de

una sustancia, que mantiene propiedades químicas específicas de esa sustancia, de tal forma que si se divide en partes aún más pequeñas, éstas tendrán una naturaleza diferente de la sustancia original. Por ejemplo, una muestra de agua puede dividirse en dos partes, y cada una dividirse a su vez en muestras de agua más pequeñas.

- Presencia notoria de aposiciones explicativas. Este fenómeno textual tiene gran importancia, ya que introduce en el texto información nueva, por ejemplo: “el agua es dipolar. Esto hace que las moléculas se aglomeren, el hidrógeno de una molécula atrae al oxígeno de la molécula vecina”.
- Orden de palabras estable. La exposición de información muestra preferencia por las construcciones lógicas sobre las psicológicas, establecidas sobre el esquema sintáctico de sujeto-verbo-complementos, por ejemplo: “el agua se clasifica según: a) [...]”; “Las aguas duras son aquellas que tienen [...]”, etc. Tendencia a la precisión léxica.
- Esta predilección supone el recurso para la significación unívoca con profusión de tecnicismos, cultismos, préstamos y xenismos (extranjerismos) de lenguas que dominan científicamente en la correspondiente área de conocimiento, por ejemplo: “Una de las consecuencias de los puentes de hidrógeno es que las moléculas de H_2O no pueden abandonar la superficie de un cuerpo tan fácilmente como lo harían de no existir esta atracción intermolecular”.
- Marcas de modalización o modalizadores. Introducen el punto de vista del emisor en el discurso. En este tipo de textos abundan los modalizadores asertivos, aquellos que plantean la veracidad o falsedad de un enunciado. Ejemplo “[...] La fórmula del agua $-H_2O-$ en sí misma, únicamente indica su composición y peso molecular [...]”
- Uso endofórico de los deícticos. Se trata de marcas o indicadores que refieren a otros elementos del texto que pueden ir delante (anafóricos) o detrás (catafóricos); esta función hace que sean elementos importantes en la cohesión textual. Su tarea es la de situar al lector en el texto, “llevarlo de la mano”, para que comprenda mejor. Se presentan expresiones, tales como: anafóricos: lo dicho anteriormente; como ya se dijo; etc., tal es el caso: Como ya se dijo, las tres cuartas partes de la superficie de la tierra están cubiertas de agua. Aun cuando esto es un dato impresionante, se queda corto frente a las espectaculares fotografías que nos han llegado del espacio exterior. Estas revelan un hermoso planeta azul bañado con agua, cubierto por un velo de vapor de agua. Y catafóricos: más adelante diremos, a continuación señalamos, véase en el siguiente; etc. “La fórmula del agua $-H_2O-$ en sí misma, únicamente indica su composición y peso molecular. No explica las propiedades extraordinarias que resultan de su arreglo molecular único, véase figura 1”.
- Abundancia de conectores lógicos. Los más frecuentes en son los de adición, continuación, enumeración; causa y consecuencia; comparación, ejemplificación; explicación, aclaración, reformulación; fuente, origen; marcador de conclusión, cierre; y resumidor,
- Predominio del presente y del futuro de indicativo. Suelen abundar también los verbos estativos, así como la cópula ser; predominan igualmente las formas verbales no personales o impersonales, por tratarse de textos que persiguen la universalización y la cientificidad; ejemplo de predominio del presente: Las aguas duras son aquellas que tienen muchos minerales como el calcio y el magnesio, producen muy poca espuma cuando se mezclan con el jabón, dejan residuos cuando se evaporan, proceden de fuentes subterráneas en las que atraviesan muchas capas de minerales.
- Adjetivación específica, pospuesta y valorativa. Este tipo de adjetivación supone una particularización del sustantivo; es decir, agrega a la significación del sustantivo algo que no está necesaria o naturalmente comprendido en ella, a saber: atracción intermolecular, compuestos químicos comunes. Los términos en función de adjetivos atracción³,

compuestos, comunes, no son exclusivos de las ciencias naturales, sin embargo, en los ejemplos precisan la significación del fenómeno en cuestión, lo clasifican y lo diferencian de otros.

- Frecuente recurso a definiciones, citas y referencias, descripciones, formulación de hipótesis, justificaciones causales, inducciones y deducciones; por ejemplo, la definición: “La unión de las moléculas como resultado de esta fuerza de atracción recibe el nombre de “puentes de hidrógeno”.
- Escaso empleo de valores estilísticos y ausencia en la variedad de matices. Este fenómeno es consecuencia de la pretensión de universalidad y de objetividad que persiguen estos textos, por ejemplo: “el vapor de agua tiene un alto contenido energético y es un medio efectivo para transferir energía durante las operaciones de una industria, en la construcción y en los hogares”.
- Fórmula de cierre. Aparece expresada generalmente mediante un resumen o una conclusión, ejemplo: “Después de la breve exposición de la naturaleza del agua, el presente ejemplo representa sintéticamente las aplicaciones que ésta puede tener en el mundo cotidiano”.

¿Cómo funcionan las normas de textualidad?

En el texto expositivo las normas de textualización atenderán dos aspectos:

La estructuración

Es la organización del contenido semántico de los textos expositivos, que gira en torno a los tres grandes ejes del desarrollo temático:

- Introducción: muestra el tema sobre el cual versa el texto, sus antecedentes y su contexto. Se trata de contestar a las preguntas: ¿qué?, ¿por qué?, ¿cómo?
- Desarrollo: presenta la explicación del tema y los subtemas hasta su compleción. Se trata de una fase de resolución: *porque..., es..., está compuesto de..., se presenta como...*
- Conclusión: cierra la exposición, resaltando los principales aspectos desarrollados. Se trata de la fase de evaluación: *así pues..., como conclusión..., en resumen..., en síntesis...*

La textualización-Redacción

La textualización o redacción consiste en dar forma verbal escrita al contenido que ya está planificado (organizado) esquemáticamente. Para redactar un texto expositivo es necesario utilizar una serie de recursos lingüísticos y no lingüísticos denominados normas de textualidad. Las normas de textualidad ayudan a hacer explícita la disposición estructural, a cohesionar los elementos y a realizar la verbalización adecuada del documento. Para mayor facilidad en su manejo, se agrupan por niveles, según el aspecto del texto al que afecten. Cabe aclarar que algunas características del texto expositivo que se nombran enseguida son compartidas con otros tipos de texto:

a. Nivel paratextual. Dimensión que se centra en los siguientes elementos:

1. Recursos tipográficos, que permiten la organización interna y las relaciones intertextuales:
 - Tipografía: tipo de letra para destacar una u otra información.
 - Guiones, números o letras para enumerar hechos o elementos.
 - Control de márgenes que hagan posible el ordenamiento y la jerarquización de elementos.

- Ilustraciones y su situación para mostrar nuevas formas de representación mental de un fenómeno.
 - Índice, citas que reivindiquen y hagan visible la intertextualidad de la temática tratada.
 - Comillas, subrayados que faciliten relieves unidades conceptuales.
 - Uso de paréntesis para aclarar, fortalecer o precisar la información.
2. Formas supralingüísticas: elementos lingüísticos que marcan la estructura elegida y el subtipo seleccionado:
- Títulos para destacar el tópico objeto de estudio.
 - Subtítulos para determinar las variantes conceptuales del tópico objeto de trabajo.

b. Nivel textual. Aspecto que asume los recursos lingüísticos que tienen que ver con la estructura del texto expositivo, los subtipos y el desarrollo de las ideas, como se expresa en el siguiente cuadro:

Tabla 2. Recursos lingüísticos en el nivel textual en cada parte de la estructura y según el subtipo.

Subtipos	Introducción	Desarrollo	Conclusión
Definición/Descripción	Conceptos enunciados con lenguaje abstracto	Elementos descriptivos relacionados con la utilidad, extensión, origen, etc.	Síntesis
Clasificación/Tipología	Anuncio de la existencia de varias clases de elementos	Relación de los elementos con la explicación de las características de cada clase	Recopilación
Comparación/Contraste	Constancia de la existencia del contraste que se va a exponer	Descripción-explicación de cada elemento contrastado y su relación de oposición o analogía	Resumen
Problema/Solución	Explicación del problema y sus consecuencias	Explicación de la/s solución/es	Beneficios
Pregunta/Respuesta	Comienza con una pregunta que incite a la búsqueda	Explicación de la respuesta	Síntesis
Causa/Consecuencia	Anuncio de la causa o consecuencia de un fenómeno	Exposición de los elementos desencadenantes con enumeraciones, descripciones, efectos, consecuencias, etc.	Importancia del fenómeno
Ilustración	Encabeza la ilustración que sirve de arranque al texto	Explicación partiendo del gráfico, imagen, etc.	Recopilación

c. Nivel párrafo. Unidad de escritura y de sentido; un párrafo está constituido por una idea y su desarrollo, las marcas del párrafo son:

- El punto y aparte.
- Los conectores y los organizadores textuales para establecer la relación entre los párrafos.

- Las marcas referenciales para favorecer la cohesión en su interior: anáforas, elipsis, repeticiones, sinónimos, campos semánticos.

d. Nivel frase y oración. Construcciones morfosintácticas frásticas u oracionales que van a constituir cada párrafo. Entre los elementos a destacar en este nivel están:

1. Marcas textuales, tales como:
 - Punto y seguido para delimitar las oraciones.
 - Signos de puntuación para delimitar complementos, proposiciones, aclaraciones, etc.
 - Tiempos verbales: predominio del presente y futuro de indicativo para crear un texto intemporal; verbos estáticos y copulativos; formas verbales no personales e impersonales.
 - Orden de palabras de carácter lógico: sujeto -verbo-complementos.
2. Organizadores, operadores y conectores: elementos lingüísticos que enlazan las unidades del texto (párrafos, oraciones, apartados, etc.) ordenándolas y estableciendo una relación significativa entre ellas. Pueden pertenecer a varias categorías morfológicas: conjunciones (o, pero...), adverbios (seguramente, después...), locuciones (siempre que, no obstante...), sintagmas (a pesar de que...) e incluso oraciones (debemos aclarar que...). Se pueden distinguir unos de otros, como sigue:
 - Organizadores: regulan la estructura del texto, de alguna de sus partes o secuencias, de diferentes maneras; estos son algunos: indicando su inicio: *El tema que vamos a desarrollar...*; agrupando aspectos de una secuencia y presentándolos en un orden: *primero...segundo*.
 - Operadores: facilitan la interpretación del texto. Pueden referirse a la voz responsable de su veracidad: Según Copérnico...; la perspectiva: Moralmente...; el marco espacial o temporal: En el norte, las lluvias...; o a la progresión temática: por lo que respecta a las fanerógamas...
 - Conectores: enlazan los elementos del texto estableciendo una relación entre ellos. He aquí algunas posibilidades y ejemplos: adición: y, además, también...; explicación: es decir, lo que significa...; comparación-contraste: pero, en cambio, como si, del mismo modo...; causa efecto: porque, por ello, en consecuencia, entonces, luego...; ejemplificación: por ejemplo, como...; temporal: antes, después, al mismo tiempo...; inclusión: dentro, fuera...; afirmación: cierto, evidentemente...; condición: en el caso de que, siempre que...; finalidad: para, para que, a fin de que...

e. Nivel de palabra. Acerbo lexicográfico claro, preciso, fundamentalmente denotativo; supone la exclusión de la ambigüedad, la polisemia y los juicios de valor. Se destacan formas lingüísticas tales como:

- Recurrir a la adjetivación especificativa y pospuesta: energía calorífica.
- Manejar sustantivos abstractos en los textos de carácter humanístico (acumulación, proceso) y concretos en los de tipo técnico o científico (residuos, luz).
- Apelar a los tecnicismos de cada materia de la que se trate, cultismos y préstamos lingüísticos (cloruro sódico, incineración, ecología, software).
- Evitar palabras baúl, que son poco precisas, o las de uso cotidiano: cosa, tiene, hacer, etc.
- Utilizar, sin abusar, términos compuestos, derivados y siglas propias de la materia desarrollada: termoplásticos, empaquetado, PVC.

f. Nivel ortográfico. Dimensión que tiene en cuenta y aplica las normas ortográficas, sobre todo en los siguientes aspectos:

- Sílaba: corrección en la división silábica al final de la línea.
- Tilde ortográfica.
- Letra: corrección en el uso de b/v, g/j, s/x, h, etc.
- Puntuación.

De cualquier modo, las normas de textualidad funcionan integralmente y, junto a las señaladas, es necesario precisar que así como otros tipos de texto, en la exposición también aplican las normas que tienen que ver con: la intencionalidad (actitud del escritor para alcanzar la meta o el propósito); la aceptabilidad (actitud del lector según la adecuación de los elementos textuales y paratextuales); la informatividad (actualidad y deseabilidad subyacentes en el discurso); intertextualidad (incidencia de otros textos en la composición del presente); situacionalidad (relevancia del texto con respecto a la situación comunicativa e interés del interlocutor); y las respectivas cohesión y coherencia requeridas para la comprensibilidad e interpretabilidad del documento (Beaugrande, 1984).